

## LA VOLUNTARIEDAD DE JESÚS

*Nadie me la quita,  
sino que yo de mí mismo la pongo.  
Tengo poder para ponerla,  
y tengo poder para volverla a tomar.  
Este mandamiento recibí de mi Padre. (Juan 10:18)*

Estimado correspondiente y amigo: Celebro que usted sienta las cosas de Cristo como yo, y también me parece bien que tenga algunas discrepancias conmigo. Yo no soy teólogo, y casi me da espanto de poder serlo. ¡Ufff, que responsabilidad! No comprendo que haya tanta gente que se meta en estos misterios con ese rostro macizo y lanzado. Es una responsabilidad que no deseo para mí. Si a usted le parece que sí, le diré que gracias, pero no. Eso es cosa de otros más preparados.

El problema de la libertad está recogido en la teología cristiana con muy buenos teólogos, escritores de fuste ante los cuales yo soy un ratoncillo. Por contrapartida, digo lo que quiero decir, y no tengo que esconder en palabrería lo que siento. Si gusta, bien, y si no, Dios sabrá. Yo esparzo mi semilla, y me allano a los contra argumentos válidos en armonía con la Palabra. Si otros juzgan (como casi siempre) con temeridad, es cosa de ellos.

Dios nos hizo libres, porque quería que fuésemos a imagen y semejanza suya. Tras la caída (porque hubo caída, y si no, contemple el panorama de "paz y armonía" que existe en este mundo) el hombre se corrompió y sus instintos le llevan, en casi todas las ocasiones, de continuo al mal desde el principio. Y así dice el profeta: *Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos. (Isaías 57:9).*

Esto, lógicamente y aun desde nuestro limitadísimo alcance, no es del gusto del Creador, y así se dice también en otro lugar: *Y se arrepintió Yahvé de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. (Génesis 6:6)* La solución, después de la defección y fracaso de Lucifer, era destruir toda vida humana en la tierra, pero se obró el milagro y es por eso que estamos los hombres sobre la faz de la tierra hoy día. Como se dice en La Escritura: *Pero Noé halló gracia ante los ojos de Yahvé (Génesis 6:8).*

Aprovecho para estimular a usted, a que sea como Noé, la persona justa y entregada a Dios, para que hallando Gracia de su parte pueda ser el elegido, y la ira de Dios no caiga sobre todos nosotros. Eso parece ser lo que usted pretende de mí. Y yo, pues soy lo que soy, por la Gracia de Dios. O sea, muy poca cosa.

Cristo pues, en los días de su carne y aunque oró con fuerte instancia a Dios según se dice en la Escritura, aprendió la obediencia y se entregó por amor al Padre, voluntariamente. Si hubiese sido obligado por miedo o por fuerza, podríamos tal vez acusar a Dios de violencia o crueldad, pero Él se entregó voluntaria y deliberadamente, ya que, conociendo que el Padre Eterno buscaba la salvación de los hombres quiso anhelosamente hacer la voluntad de

su Padre: *He aquí que vengo, ¡oh Dios! para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí.* (Hebreos 10:7).

Así que termino esta pobre exposición, llevándole al versículo en el que se muestra cual es la cooperación de las tres personas divinas involucrándose en la salvación de todos nosotros: *¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.* (Hebreos 9:14:15).

¿Que más puedo yo ofrecerle, que no le ofrezca la Palabra de Dios a la que usted apela, y hace bien con hacerlo? Mi mejor deseo de que esto le sirva a usted, como me sirvió a mí para comprender estos misterios (que no enigmas). Claro que usted puede tener mejores maestros, que le muestren mejor estas cosas y muchas más. Diríjase usted a personas con autoridad y seriedad para estos asuntos, y verá como se abren sus ojos a un universo grandioso y pacífico. Yo estoy a su disposición con mis modestas facultades. Usted haga lo que quiera, que este asunto no es nada baladí.

Un toquecillo Bíblico: *Le dijo entonces Pilatos: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.* (Juan 18:37) *Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.* (Hebreos 5:7,10)

Rafael Marañón Barrio 14 de Febrero de 2011.

AMDG.